

DaBAR



Ciclo_C

26 de junio de 2022
XIII Domingo Ordinario

nº
38

Año XLVIII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





Índice

Primera Página

Exégesis

Notas para la Homilía

Para la oración

La misa de hoy

Cantos

Dios habla



Primera Página

Jesús tomó la decisión

Las lecturas de hoy tienen un tema común: Las exigencias de la vocación. La necesidad del desprendimiento, de la renuncia, del abandono de las cosas y de las personas queridas. El desprendimiento exigido por Cristo a los tres candidatos a su seguimiento aparece más radical e inmediato, incluso da la impresión de una cierta dureza.

Caminamos por la vida, sin darnos cuenta, arrastrados por las modas, costumbres, ideologías, del modo de pensar de un cierto ambiente, de las conveniencias. Caminamos cansina mente a pesar de correr tanto, sin ímpetu y tenemos la necesidad de abrir los ojos, hacer funcionar nuestro cerebro y dar voz a las razones de nuestro corazón. Es difícil quizás, caer en la cuenta de que el mundo comienza al otro lado del seto, que comienzas a vivir cuando, después de un paso, no das otro por la fuerza de la inercia, sino que inventas uno, nuevo, inesperado y no programado. En compensación, cuando se vive para ser y no para tener, cuando se abandona el surco para inventar tu propio camino, cuando no se marcha en fila al paso de todos, sino que se va donde lleva el corazón, cuando se realiza un gesto de ruptura con las costumbres para seguir un reclamo que viene de lejos, entonces la vida se convierte en algo original, inédito, creativo. Tenemos que quemar el yugo como lo hizo Eliseo.

Nosotros, con frecuencia nos dejamos paralizar por la incertidumbre, por el temor a comprometernos, a arriesgar, por el miedo de...tener coraje y Cristo exige decisión y a quien pretende seguirle no le promete casas, ni bienes, sino un camino de libertad. Jesús es exigente, pero no intransigente.

Está presente también en la lectura el tema del fuego. El incendio atizado por Jesús es el del amor. Jesús enciende el fuego dentro de sus discípulos, El mismo afirma que ha venido a encender el fuego sobre la tierra y que sueña con un incendio colosal (Lc 12, 49).

También tú eres llamado, también tú tienes la vocación, en efecto, eres llamado a responder a la invitación de la libertad, a conquistar una porción de futuro.

Susi Cruz
susi@dabar.es





Exégesis...

...un análisis riguroso

Primera Lectura

Pongamos un poco de contexto para entender mejor esta primera lectura de hoy. Estamos en el siglo IX antes de Cristo, la época de los reinos divididos. Elías y Eliseo, personajes que aparecen citados en este texto, ejercieron su ministerio profético en el reino del Norte (Israel), en un momento en que existía cierta disolución en cuanto a la comprensión de lo religioso.

Lo que late, sin embargo, en el fondo de esta lectura es la importancia de la llamada de Dios, pero lo capital de la respuesta del hombre, que puede desoír esa llamada o dejarla caer en el vacío y en el olvido. Pero no es el caso de Eliseo. Eliseo, lo vemos en el texto, está haciendo algo bastante rutinario, arando con sus bueyes. Elías pasa a su lado y le echa el manto encima. Y, de repente, sin mediar palabra, Eliseo va tras él, le pide que le deje despedirse de sus padres para después seguirlo.

Lo del manto tiene su importancia, por supuesto. Responde a la creencia de la época en que la ropa o los objetos de una persona representan su poder y su influencia. Es así como Elías le comunica, sin palabras, a Eliseo su espíritu profético, que él decide tomar también.

Elías lo ha invitado a ser profeta. Y no se es profeta por aparecer caído del cielo sin más. Tampoco es profeta quien no quiere hacer otra cosa, o siente que no sirve para nada más. No. Lo que nos dice este texto es que el profeta es un hombre cualquiera, como tú y como yo, que recibe la llamada de Dios y decide, en la tranquila y pacífica realidad del afán diario, seguirle. Eliseo sacrificó a sus bueyes, dio de comer al pueblo y se puso a disposición de Elías.

¿Seríamos nosotros capaces de hacer hoy lo mismo si un hermano interviniera en nuestra vida con una vocación o una misión del Señor? ¿Actuaríamos con tanta rapidez? Seguramente dudaríamos.



Quizá lo hizo también Eliseo, no lo sé, al menos una milésima de segundo. Pero lo importante no es, a mi modo de ver, ese tiempo que puede pasar en la duda, sino que no tiene duda de que el resto del tiempo que le quede lo va a pasar a disposición del Señor. Sin dudarlo.

Yónatan Pereira
yonatan@dabar.es

Segunda Lectura

Podemos decir que comienza aquí la parte práctica de la carta donde se habla de la utilización de la libertad y de la esclavitud, animando a escoger la libertad.

Ya había defendido Pablo que la justicia proviene de la fe y no de la práctica de la Ley. Así, ahora Pablo va a dejar claro que la ética no consiste solo en indicar cómo se hacen las cosas, sino en hacerlas. De esta forma, da instrucciones concretas sobre lo que se debe hacer. Y la libertad es fundamental, por lo que hay que utilizarla para amar al prójimo y no para hacer todo lo que nos apetezca, porque eso nos llevaría al libertinaje.

Si Cristo nos ha liberado es para que seamos verdaderamente libres. La libertad es fundamental para el cristiano. Así comienza Pablo esta parte de su carta, contraponiendo libertad y esclavitud. El fondo del versículo parece aludir a la cruz, lugar desde donde Cristo nos ha rescatado. De ahí que se nos invite a permanecer: "Permaneced firmes". Esta permanencia está relacionada con el bautismo, al que se debe ser fiel por medio de la constancia. Y sobre todo "no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud". Los gálatas no están bajo el yugo de la Ley, pero sí del materialismo pagano (v. 1).

Del v. 1 se salta en la lectura de hoy al v. 13. Se recuerda cuál es el precepto fundamental para el cristiano: el amor. La libertad se tiene que expresar a través del amor, si no, caemos en la esclavitud. Los instintos del hombre material deben ser superados por el hombre sobrenatural de la fe.

Cristo nos trae la libertad a través de su redención y los gálatas participan de ella cuando son llamados por Dios. En ellos se ha dado un cambio fundamental: el paso de este mundo malo a una nueva creación. Pero no todo acaba en bonitas palabras, ya que quien es liberado debe saber permanecer en la libertad. Hay que saber liberarse del pretexto de la carne, entendiendo carne como el hombre inclinado hacia su parte más baja que lleva hacia el egoísmo y deseos desordenados (v. 13).

Define ahora la ley en relación directa con el amor. El amor da cumplimiento a toda la ley. Se recuerda Lev 19,18. Cumplir este precepto es cumplir la voluntad de Dios. Hay una diferencia con la Ley de Israel: allí el prójimo era otro israelita, pero Jesús incluye a todo necesitado (v. 14).

A esto contrapone Pablo otra situación: "Si os mordéis y devoráis os aniquilaréis". Utiliza esta metáfora porque es lo contrario de la caridad. Serían los hombres sin caridad, violentos unos contra otros (v. 15).

Menciona Pablo una forma de andar este camino: "Caminad según el Espíritu". Quien camina según el Espíritu no camina según la "carne". Con el Espíritu se contienen los apetitos porque el hombre ha sido regenerado, aunque hay que estar siempre atento porque la carne, es decir, todo aquello que nos lleva a la separación de Cristo, tiene mucha fuerza. La conclusión es que nos dejemos llevar por el Espíritu para que no caigamos en la Ley. Se trata de que voluntariamente seamos dóciles al Espíritu (vv. 16-18).

Rafael Fleta
rafa@dabar.es



Evangelio

Contexto

Podríamos distinguir dos perícopas en el texto, hasta el v. 56 tendríamos el camino de Jesús hacia Jerusalén y el rechazo por parte de los samaritanos; y, por otro lado, desde el 57 donde nos encontramos tres personas con tres actitudes distintas ante la propuesta del Reino.

Estas perícopas abren una de las principales secciones de la obra de Lucas, ambas pertenecen a la omisión menor respecto de Marcos o si se quiere la interpolación mayor que, en su mayoría, procede de la fuente Q.

Texto

Vv. 51-56. La expresión "cuando se cumplió el tiempo" está haciendo referencia en Lucas al cumplimiento del plan divino que inaugura una nueva etapa en la historia de la humanidad. Esta primera frase nos daría para plantearnos que el texto habla de ascensión, mientras se está refiriendo a la ascensión, tal vez porque la idea de ascensión aparece a partir de Ef 4,8-10 aunque existan los precedentes veterotestamentarios de Enoc y Elías (Gn 5,24; 2Re 2,11). Jesús está decidido a asumir su destino acudiendo a una Jerusalén donde se perfeccionará la voluntad del Padre. Envía a unos mensajeros que entran en una aldea samaritana, a diferencia de la prohibición expresa que recoge Mateo (Mt 10,5), de forma que Lucas es el único que sitúa a Jesús en Samaria. La negativa a Jesús, en este caso, viene determinada por el destino del viaje, Jerusalén, a causa del enfrentamiento (de origen incierto, a veces relacionado con la vuelta de la deportación a Babilonia) entre judíos y samaritanos. Los hijos del Zebedeo o, como dice Marcos (3,17), Boarneges, hijos del trueno (los rayos), quieren participar del poder de Jesús, realizando algún prodigio llamativo. Lo cual les vale la reprimenda del maestro por no entender la universalidad de su misión, de su mensaje (Lc 9,45), por no entender las ideas de amor que había expresado en el sermón de la llanura (Lc 6, 29). Ante la negativa, marchan a otra aldea.

Vv. 57-62. Los tres aspirantes a discípulos. De camino a esa nueva aldea, se acercan al grupo algunas personas con la intención de unirse a ellos o con simple curiosidad que provoca la invitación de Jesús. Lucas pone en boca de Jesús tres actitudes que él mismo pedirá a los discípulos. El primero de ellos, tiene la intención de seguir a Jesús incondicionalmente, pero este le contesta lo de las zorras y las madrigueras (que tiene su paralelo en Mt 8,20, pero también aparece en el apócrifo de Tomás, 86), dándole a entender que su seguimiento implica algo serio, una existencia itinerante, sin atarse a nada, incluso los animales viven mejor. En el segundo caso, la invitación proviene de Jesús, pero el candidato pone condiciones, pero la respuesta a Jesús no admite dilaciones, ni condiciones, incluso por encima de la filiación (Cfr. Tob 4,3), es una cuestión de la entrega de la propia libertad. La respuesta de Jesús parece una exigencia demasiado severa, incluso contra la doctrina judía y cristiana, lo que la dota de autenticidad, aunque el sentido debería ser que los espiritualmente muertos entierren a los muertos; y él debería dedicarse al anuncio del reino. El tercer caso, sin paralelo en los otros autores, nos recuerda a 1Re 19,19-21, dándonos a entender que el seguimiento de Jesús no puede ser fruto de un entusiasmo pasajero, sino que requiere una decisión honesta e íntegra, y nos presenta una síntesis de los dos casos anteriores. Para seguir a Jesús no basta con imitarlo, hay que asumir sus condiciones de vida y aceptar el propio destino. Supone renunciar a la seguridad personal, a los deberes familiares y a los sentimientos y vínculos familiares.

Pretexto

El seguimiento de Jesús es un acto de pura libertad, entrega y autodonación para anunciar ese mensaje de liberación a todos, independientemente de los resultados que obtengamos. Sembramos para que otros recojan. Jesús mismo lo hizo. ¿Esperamos resultados cuantitativos más que cualitativos? La labor que hace Dios es lenta y silente.

Enrique Abad
enrique@dabar.es



Notas para la Homilía

Dios nos llama

Tanto la primera lectura como el pasaje del evangelio tocan hoy la temática de la llamada, del servicio al Señor y del seguimiento como discípulos, como aprendices, como iniciados. En la perícopa evangélica debemos advertir en la forma en que comienza; esa introducción tiene una importancia capital en el evangelio de Lucas. Es el versículo en el que Jesús comienza su peregrinación a Jerusalén, el viaje que le llevará a su pasión, muerte y resurrección. De hecho, el evangelista nos indica un cuándo, un cuándo teológico: «cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo». Prepara, por tanto, la salida de Jesús de este mundo. Según el tercer evangelio, la vida pública de Jesús se va a ajustar a la duración de ese viaje. Jesús irá predicando y haciendo los milagros mientras camina hacia Jerusalén. Puesto que es el único caso en el que Jesús acude a una pascua a la ciudad de Jerusalén, se deduce que en el evangelio de san Lucas dedica tan solo un año a su vida pública, pues en otros evangelios, Jesús participa varias veces en las fiestas pascales. En Lucas, el caso es único. El hecho de que se sepa públicamente que va hacia Jerusalén desde Galilea provoca un primer rechazo en Samaría. La enemistad entre los de Judea y los samaritanos llega hasta el punto de que a Jesús le niegan el hospedaje tan solo por ese motivo. Los «hijos del trueno», los Zebedeos, quieren reaccionar a eso con violencia, quieren infligir un castigo severo, algo que exprese la ira de Dios y cómo ellos tienen su poder para construir y destruir. Jesús les regaña y les quita la idea, pues no es concordante con su estilo, con su actitud y su mensaje. Jesús propone, no obliga; todo quiere que se asuma libremente en su seguimiento. Buenos estaríamos si tuviera que dar castigos ejemplares y revanchas en cada ocasión que le rechacen. Esta será solamente la primera vez, una entre muchas más que vendrán después.

Después de este rechazo, el texto narra el diálogo con tres candidatos a seguirle camino de Jerusalén. Claro, que Jesús sabe que su viaje tiene como finalidad entregarse a la pasión y la cruz, pero eso los candidatos lo desconocían. De los tres, dos toman por sí mismos la iniciativa de ofrecerse al seguimiento; el otro recibe la llamada de Jesús. El primero recibe una advertencia por parte de Jesús: él no le va a dar seguridad ni una vida cómoda; si quiere seguirle, debe conocer eso con antelación y asumirlo. El otro que se ofrece a seguirle antepone otros intereses y deja el seguimiento de Jesús para un segundo puesto. Jesús le responde que ir con él es llevar también en él el pensamiento y el corazón; si ellos están en lo anterior, no le sirve como candidato. El que recibe la llamada de Jesús introduce el tema de la muerte en la conversación; Jesús sentencia que con él hay vida, que quienes no están con él están en la muerte... y le invita a “subirse” a la vida.

Muchas veces nos parece que las cosas de la Biblia, de los evangelios, sucedieron solo en esos tiempos y que nada tienen que ver con nosotros y nuestra época. Pero si pensamos así nos equivocamos. Dios ha llamado, llama y llamará a personas para que la fe en Dios y el amor a él por su conocimiento lleguen a todos los que habitan este mundo. Ejemplo de ello es el caso de Elías o de Eliseo, que vivieron casi mil años antes de Cristo. También hoy Dios llama y encuentra resistencias, personas que ponen condiciones. Y otras que, sin embargo, acuden a esa llamada y hacen de su vida un servicio al Señor.

Juan Segura
juan@dabar.es





Para reflexionar

Dios escoge a quien quiere, los invita a su seguimiento, y es responsabilidad de cada uno qué respuesta demos a esa pregunta. Últimamente, dicen que hay falta de vocaciones. Podemos estar seguros de que Dios sigue invitando a muchos hombres y mujeres de nuestro entorno, pero las respuestas con las que se encuentra son negativas. Ante el seguimiento a Dios o el seguimiento a otras cosas, solemos preferir el seguimiento de otras cosas que nos resultan más atractivas, que no nos exigen tanto esfuerzo. El profundo respeto que Dios tiene por nuestra libertad hace que jamás nos vaya a imponer nada, ni siquiera, aunque sepa que es lo mejor para nosotros, Él nunca impondrá su voluntad. Porque el mensaje de Dios no se impone, se propone. Él se nos ofrece y nosotros debemos responder.

Las actitudes de los tres aspirantes a discípulos lo dejan claro, debe de haber una confluencia de voluntades, como en cualquier relación personal, yo puedo querer a alguien, pero como ese alguien no me corresponda, no tengo nada que hacer o viceversa; alguien puede querer ser amigo mío, pero si yo no lo soporto... Por lo tanto, es necesaria la confluencia de ambas voluntades, la del Señor que llama y la del discípulo que quiera seguir. Pero, como dice el refrán: “obras son amores y no buenas intenciones”. No basta solo con tener la intención, no basta la emoción del momento, no basta el querer quedar bien... hay que ponerse a ello sin desfallecer, con fidelidad, incluso con tesón.

Y, la sociedad en la que vivimos huye del compromiso, de la responsabilidad. Una sociedad en la que parece que solo existen derechos, sin apenas obligaciones, donde los valores que se exigen para seguir a Jesús cada vez son menos frecuentes. Es normal que no existan vocaciones ni al sacerdocio, ni a la vida consagrada, ni a la vida marital. Cómo solucionar esta situación, revisando el sistema de valores imperantes en nuestras sociedades “Z”, “milienial”, “X” o “babyboomer”.

Para la oración

Que tu Palabra, Señor, no falte nunca en el mundo y en la Iglesia. Ella es la fuente de nuestra vida, de nuestro espíritu y de nuestra salvación. A ella nos asimos en las dificultades de nuestra cotidianidad y a través de ella tú nos rescatas tantas veces... Porque en tu Palabra, Señor, encontramos tu mano, te encontramos a ti.



Dones, ofrenda, pan y vino... ¿Que sería de nosotros sin tu acción creadora y vivificadora? No tiene mayor mérito nuestra ofrenda que haberla transformado con nuestras manos desde lo que tú nos provees. Haz que al devolverlas a ti sean para nosotros fuente de santificación y de gracia.



Justo y necesario es siempre alabarte, bendecirte y darte gracias, Padre de bondad. Puesto que nos has enviado a tu Palabra hecha carne en Jesús. Él ha elevado a la humanidad a la altura de lo divino, pues, al asumir nuestra propia naturaleza, la ha sacralizado para siempre. Por todo cuanto nos das y haces por nosotros, te damos gracias y te cantamos con los ángeles y los santos.



Tú que alimentas a tu pueblo santo con el pan de tu Palabra y el pan de la Eucaristía, no dejes que nadie en este mundo pase hambre de alimento tan celestial, sino que todo aquel que se encuentra en búsqueda, llegue a descubrirte en tu Hijo vivo y resucitado.

Cantos

Entrada: Dios es amor (C. Gabarain); Dios nos convoca (Erdozain)

Entre lecturas: Cantad a Dios (K. Argüello);

Aleluya: Aleluya 17 (Taizé)

Ofertorio: Si el grano de trigo no muere (Grupo Vida Nueva); Te presentamos el vino y el pan; En torno a tu mesa (Sánchez).

Santo:

Comunión: Tú has venido a la orilla; Cerca está, cerca está (Erdozain); Dónde vives (Mateu); Al partir el pan (Fuentes); Dónde moras (Erdozain); Dónde vives (Hna. Glenda).

Despedida: Anunciaremos tu reino (Cancionero juvenil San Pablo); Me estás llamando (Kairoi); Buena madre (Kairoi).

La misa de hoy

Monición de entrada

El Señor ha llamado, llama y llamará. En efecto, él quiere extender su conocimiento, su mensaje de amor, a todos los hombres de todos los tiempos. Pero no lo hará sin nosotros. Dios necesita de gente comprometida que hable por él, que hable en su nombre, que se implique en el proyecto universal del Padre. También hoy sigue llamando a muchas personas para eso, y como dicen que "el amor no tiene edad", tampoco la tiene el compromiso con el plan de Dios. Toda edad es buena para empezar.

Saludo

Os saludo a todos, hermanos afectuosamente, os doy la bienvenida a esta liturgia de acción de gracias y de alabanza y os deseo que la paz de Cristo Resucitado esté siempre con vosotros.

Acto penitencial

-Tú, el Salvador de los hombres. Señor, ten piedad.

-Tú, el Unigénito del Padre. Cristo, ten piedad.

-Tú el que nos ha entregado el Espíritu de la Verdad. Señor, ten piedad.

Monición a la Primera lectura

Dios le manda a Elías ungir a Eliseo como su "profeta sucesor". Con ello, va preparando el tiempo en que el servicio de Elías a Dios llegue a su final. Pero la Palabra de Dios no se puede parar. Los mediadores son caducos, pero la Palabra es eterna, así que sobrevivirá a cada mensajero, a cada profeta. Cada uno ungirá a su sucesor para que el mensaje que Dios quiere comunicar a la humanidad siga extendiéndose de generación en generación.

Salmo Responsorial (Sal 15)

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Monición a la Segunda Lectura

La carta a los gálatas es la carta de la libertad. Pablo nos recuerda que Cristo nos ha liberado de nuestras cadenas y que, si queremos ser esclavos, lo seamos solo unos de otros por amor, pero no malgastar esa libertad al servicio de la carne. El apóstol enfrenta carne y espíritu. El espíritu es lo divino, todo lo que procede de Dios; la carne representa todo lo mundano, y el pecado, que aleja de Dios. Nunca ser esclavos del pecado.

Monición a la Lectura Evangélica

Jesús comienza en esta escena su viaje a Jerusalén para celebrar la Pascua. Ese viaje le va a llevar, más o menos, un año; y, mientras va andando, va enseñando, haciendo milagros y, sobre todo, recuperando pecadores para Dios. En algunos, esa intención de ir a Jerusalén provoca rechazo. Otros hacen ademán de seguirle, pero ponen condiciones. Seguir a Jesús es una decisión personal, pero tiene que tener entidad y envergadura: solo es posible si todo lo demás se deja atrás. El seguimiento es un paso adelante.

Oración de los fieles

Sabiendo que el Padre está al otro lado de la comunicación, que nos escucha y atiende siempre gozoso, le llevamos nuestra humilde oración de petición.

-Por toda la Iglesia. Que renueve cada día la llamada que Dios le hace a testimoniar su amor por todos. Roguemos al Señor.

-Por los que son esclavos de la carne, del pecado y de las cosas de este mundo. Para que se liberen sus ataduras acercándose más a Cristo. Roguemos al Señor.

-Para que la libertad que Cristo nos ha dado con respecto al pecado y a la muerte redunde en beneficio de las personas que nos rodean y sirva para nuestra salvación eterna. Roguemos al Señor.

-Por todos nosotros, para que esta Eucaristía nos sirva para descubrir las llamadas que Dios nos hace y respondamos con un compromiso consistente. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que ves cada día cómo nuestra fragilidad nos puede, de modo que acabamos, frecuentemente, haciendo aquello que no queríamos hacer. Fortalece nuestra fe y nuestro compromiso contigo en la Eucaristía que nos disponemos a recibir. Por JCNS.

Despedida

Seguir a Cristo no ofrece seguridades ni privilegios. Hemos de pasar por lo mismo que pasó él y, si no estamos dispuestos a ello, nos vamos a llevar sorpresas desagradables. Por eso, mejor que abandonar es no empezar. Pero seguir a Jesús como discípulos es la mayor maravilla que nos puede pasar en la vida. Seamos valientes y demos el primer paso; los demás vendrán después. Con este espíritu, vayamos en paz.



Dios habla

Lecturas propuestas para la Liturgia

XIII Domingo Ordinario, 26 junio 2022, Año XLVIII, Ciclo C

I REYES 19,16b.19-21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías: «Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén». Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto. Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: «Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo». Elías le dijo: «Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?» Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con los aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

GÁLATAS 5,1.13-18

Hermanos: Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud. Hermanos, vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la Ley se concentra en esta frase: «Amarás al prójimo como a ti mismo». Pero, atención: que, si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirnos mutuamente. Yo os lo digo: andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. En cambio, si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la Ley.

LUCAS 9,51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?» Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: «Te seguiré adonde vayas». Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza». A otro le dijo: «Sígueme». Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre». Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios». Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia». Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios».

